

La señora **VICEPRESIDENTA** (Chacón i Piqueras): A usted, señor Labordeta, muchísimas gracias.

Continuamos con el turno de Eusko Alkartasuna. Tiene la palabra para ejercerlo en su nombre la señora Lasagabaster.

La señora **LASAGABASTER OLAZÁBAL**: Gracias, señora presidenta. **(La señora diputada comienza su intervención saludando en catalán.)**

Señorías, permítanme, además de darles la bienvenida a ustedes, a los representantes de los ciudadanos de Cataluña, agradecerles que nos hayan permitido celebrar en estos tiempos que corren un debate tan interesante como este; un debate de gran interés para las generaciones actuales, pero, sobre todo, para las futuras.

La tramitación de este Estatut se ha desarrollado internamente en esta casa con debates de altura, como diría el señor presidente de la Comisión Constitucional, señor Guerra, con argumentos y contraargumentos. No tiene nada que ver con la que ha caído en la crispación mediática ajena a estas Cámaras y nada que ver con la estrategia que algún partido ha pretendido realizar fuera de estas paredes crispando y enfrentando a la sociedad, demostrando así nula responsabilidad y nula diligencia exigible a todo buen gobernante. Lamentablemente, el texto reformado, como se ve objetivamente, no permite tener el mismo consenso con el que llegó, pero independientemente de lo que ocurra hoy, creo sinceramente que Cataluña debe estar orgullosa en su dignidad como pueblo, porque consiguió en septiembre lograr un gran consenso en su foro natural, en su Parlament, por haber conseguido llegar a configurar un marco jurídico-político con semejante consenso, determinar qué soluciones quieren para sus problemas y, en definitiva, adecuar su futuro sobre la base de la justicia, del derecho y de la igualdad. Cada nación tiene su propia realidad y tiene que adaptar su propio marco jurídico-político. Ninguna realidad nacional es igual.

Señorías, hoy el voto de Eusko Alkartasuna va a ser en contra, en primer lugar, porque, como ya dijimos desde el 2 de noviembre, nuestro trabajo en la tramitación de este Estatuto iba dirigido -y así ha sido- a mantener el texto lo más próximo al que recibimos en noviembre, a ese nuevo modelo que nos presentaban. Desgraciadamente, esto no ha sido del todo posible. Pero, fundamentalmente, nuestro voto será en contra porque creemos que no se ha aprovechado la oportunidad por parte de los partidos estatales y, sobre todo, por parte del Gobierno para conseguir el encaje correcto: acabar y culminar la transición; el encaje correcto de las naciones en el Estado, para que, como decía el señor presidente del Gobierno -que acaba de llegar- nos podamos sentir cómodos en el Estado. No podemos estar con una silla de tres patas, sin poder defender nuestra nación, nuestra cultura y nuestra lengua. Queremos estar cómodos en este Estado por lo que somos, hemos sido y seremos.

Por eso creemos que no se ha aprovechado esta oportunidad. Es el momento ideal, señor presidente del Gobierno, porque somos una nueva generación, porque en estos 25 años se ha demostrado que es mejor, desde todo punto de vista, para todos los ciudadanos del Estado español, un Estado plural y, sobre todo, porque tras ocho años de Gobierno de pensamiento único, todos sabemos que la uniformidad, el pensamiento único y el no respeto a la diversidad es francamente malo. Digámoslo claro de una vez por todas: la diversidad y un Estado plurinacional es bueno para todos, porque responde al respeto, a la colaboración y a la solidaridad.

Concluyo, señora presidenta. Señorías, algún día habrá que resolver los temas pendientes, porque si no llega ese día -permítanme que les diga con todo el respeto- a los nacionales vascos -hablo por lo que yo represento aquí- y a los nacionales de Cataluña no nos quedará más remedio, desde el respeto y la democracia, que buscar nuestro encaje en Europa como Estado.

Muchas gracias.